

ANTES DE DORMIR

Por Ernesto Villarreal Vega Vega y Ángeles Belén¹

Vivir o no vivir, ese es el dilema.

¿Qué acción es más digna según el corazón humano?

Si enfrentar los golpes de la vida o intentar detener un flujo imparable de desgracias,

tratar de darle fin con atrevida resistencia. ¿Terminará primero conmigo? Morir es dormir y, tal vez, soñar, sí. He ahí el dilema. ¿Por qué esperamos vivir sueños debajo de la tierra fértil cuando nos separemos de la vida? Esa es nuestra...no. Es mi única razón para detenerme: sucederá, sucederá y sucederá hasta destruirnos. El ciclo. El detonante. Una infelicidad aprisionada. Un desierto interminable.

¿Pero quién no se hace indiferente, quién no ignora esa corrupción, la que monta banquetes solo para algunos, solo para quienes ya han comido hasta saciarse? ¿quién ve hacia otro lado cuando en esos banquetes, los comensales, violan a tu hermana, y se chupan los dedos regando los huesos? ¿quién se opone cuando el banquete es la tierra que habitas? Corazones deshechos en cuerpos agotados, amores mal pagados.

Desprecio y rechazo.

El anochecer y una sogá.

¿Quién si no yo para resistir?

Quién si no yo, que nunca lo elegí,

solo lo grité, solo lo sangré.

O p r e s i ó n

La luna atormenta, susurra: *¿será que al dormir existe algo más?*

Cómo es que ese lugar que nunca ha sido, ese al que tantos han ido y nadie regresado,

ese no-lugar, nos asfixia con dudas sobre las batallas que libramos,

y así soy duda-herida-cicatriz.

Dudo y soy cobarde, dudo.

Insignificante, pues mi valor se deslava cuando con excesiva prudencia, busco sobrevivir.

DESVIADO, como mis sueños sin concretar, solo espero...

Espero ver mis defectos esconderse dentro de mis virtudes, antes de dormir.



¹Estudiantes de la Licenciatura en Arte Teatral de la Facultad de Artes Escénicas UANL.